

¿Qué pasa en los **ESTADOS UNIDOS?**

EN ESTA EDICIÓN

Editorial

China y Rusia: ¿una alianza bienvenida para Occidente?

Natalia Olivencia

La oligarquía rusa en la sociedad estadounidense

Recomendación

La conmovedora historia de Ellis Island

Constanza Outeda

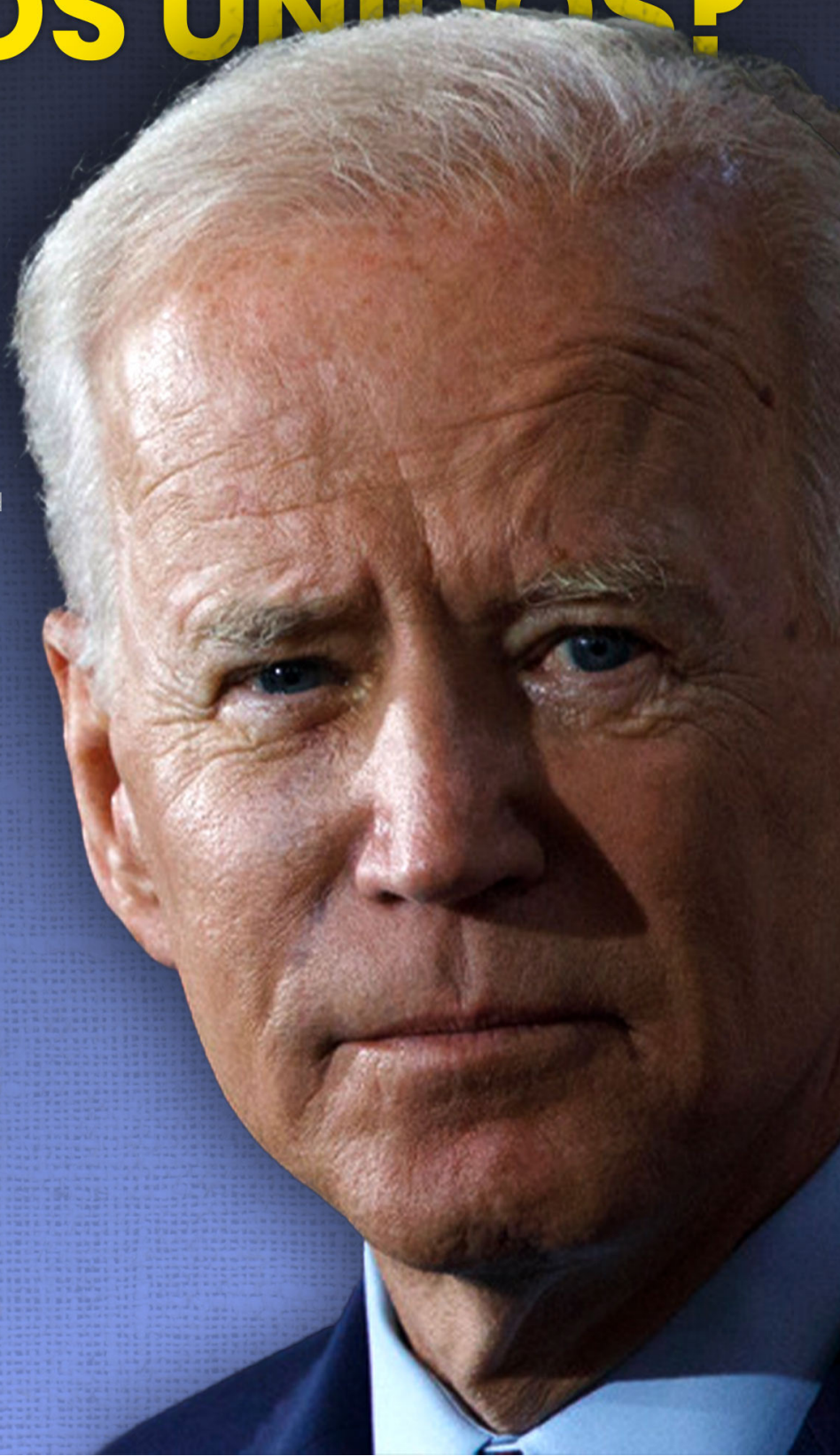
¿Quién fue Gore Vidal?

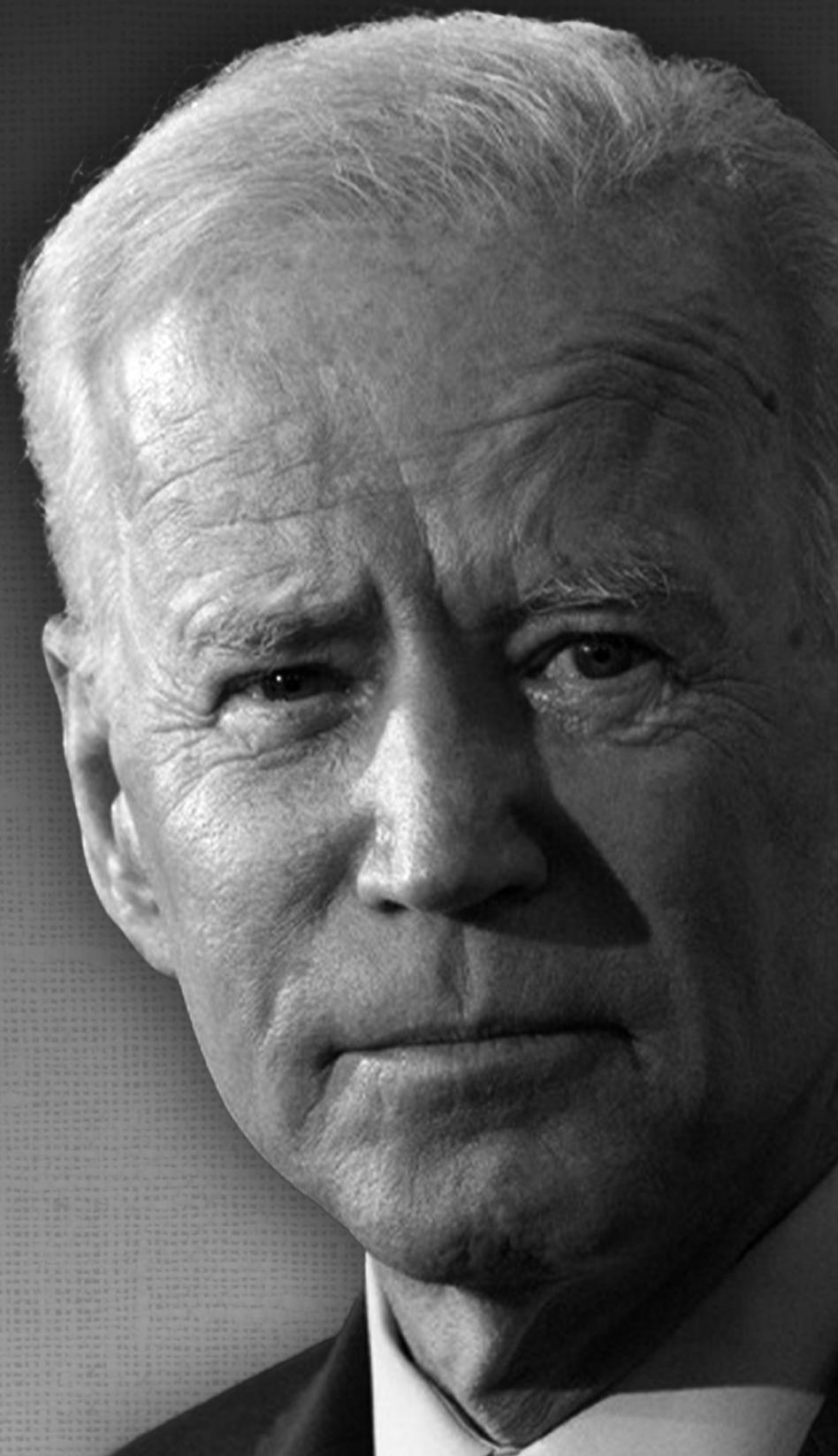
Agustin Pizzichilo

¿Hay una luz al final del túnel para la administración Biden?



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies





Clic para acceder a las redes de CESCOS*

-  PÁGINA WEB
-  YOUTUBE
-  TWITTER
-  INSTAGRAM
-  FACEBOOK
-  LINKEDIN
-  TIKTOK

EDITORIAL

CHINA Y RUSIA: ¿UNA ALIANZA BIENVENIDA PARA OCCIDENTE?

Por CESCOS

Una preocupación recorre occidente: la incipiente alianza entre Rusia y China. La mayoría lo ve como un problema. Sin embargo, parece razonable verlo como un sinceramiento que puede representar una posibilidad. Si bien no es una buena noticia en sí mismo que las dos sociedades cerradas más poderosas del mundo acuerden una histórica alianza contra las democracias liberales, por otro lado es un proceso que a la vez delimita y explicita aquello que ha estado latente en la última década. Ante ese escenario, se acabarán las excusas y explicaciones para muchos actores relevantes de occidente: ahora es evidente, por si todavía hiciera falta, que no hay posibilidades en el corto-mediano plazo de buscar puentes y nexos con regímenes represivos por el mero hecho de ser mercados importantes donde se pueden hacer muy buenos negocios. La destrucción de Ucrania hoy es la consecuencia de los buenos negocios de ayer que occidente realizó con Putin. Solo un Putin poderoso, con muchos recursos y que se percibía impune pudo tomar semejante decisión. Los problemas y amenazas que crecientemente enfrentan hoy en el Pacífico Taiwán, Australia, Japón y, en menor medida, Corea son la consecuencia de los buenos negocios que occidente hizo con China en los últimos 20 años. Es una evidente responsabilidad de las democracias liberales, particularmente de los Estados Unidos, evitar que estas amenazas de hoy se transformen mañana en violencia y muerte. Ya no hay excusas. Putin contribuyó (a su pesar) a desbaratarlas y el excepcional presidente Zelensky ha dejado en una incómoda evidencia a los “*pacifistas en defensa de los buenos negocios*” que se encuentran en ambas costas del Atlántico Norte. “*I Don’t need a ride, I need more*



ammunition” será una frase épica que probablemente quedará en la historia. El coraje de Zelensky contrastará (y mucho) con la tibieza de algunos y la neutralidad de otros. ¿Será esta delicada coyuntura un buen momento para volver a pensar sobre el significado de occidente? David Remnick acaba de entrevistar en “*The New Yorker*” a Stephen Kotkin. Kotkin es un respetado investigador sobre Rusia y su historia. Cuando Remnick le pregunta “*How do you define ‘The West’?*”, la respuesta es simple al principio pero potente al final: “*The West is a series of institutions and values. The West is not a geographical place. Russia is European, but not Western. Japan is Western, but not European. ‘Western’ means rule of law, democracy, private property, open markets, respect for the individual, diversity, pluralism of opinion, and all the other freedoms that we enjoy, which we sometimes take for granted. We sometimes forget where they came from. But that’s what the West is. And that West, which we expanded in the nineties, in my view properly, through the expansion of the European Union and NATO, is revived now, and it has stood up to Vladimir Putin in a way that neither he nor Xi Jinping expected*”.

En cambio, cuando hacia el final de la entrevista el periodista pregunta: “*Finally, you’ve given credit to the Biden Admi-*

nistration for reading out its intelligence about the coming invasion, for sanctions, and for a kind of mature response to what's happening. What have they gotten wrong?", la respuesta de Koktin es formidable: "They've done much better than we anticipated based upon what we saw in Afghanistan and the botched run-up on the deal to sell nuclear submarines to the Australians. They've learned from their mistakes. That's the thing about the United States. We have corrective mechanisms. We can learn from our mistakes. We have a political system that punishes mistakes. We have strong institutions. We have a powerful society, a powerful and free media. Administrations that perform badly can learn and get better, which is not the case in Russia or in China. It's an advantage that we can't forget".

Hay procesos y espacios de aprendizaje que tienen las sociedades abiertas que es muy difícil, probablemente imposible, generar en las sociedades cerradas. Regímenes represivos como el chino han intentado suplir esa ausencia de un mar-

co institucional y moral dentro del cual aprender de los propios errores a través del intento de copiar mecanismos que aparecen (y es evidente que solo pueden aparecer) dentro de las sociedades abiertas (Mises versus Lange dixit). Si volviéramos a comprobar que esa copia es imposible, la alianza entre Rusia y China probablemente se transformaría en una buena noticia para el futuro de las democracias liberales. Es que la suma de dos regímenes cerrados producirá nuevas problemas, potenciará una creciente opacidad y, como consecuencia, impulsará una creciente incapacidad para aprender e innovar. La decisión de invadir que ha tomado Putin solo es concebible en una persona que se encuentra alejada de todo sistema eficiente (moral e institucional) de pesos y contrapesos. Ante la reciente alianza, la novedad es que, probablemente, Xi Jinping no tenga las herramientas e incentivos adecuados para comprender los motivos que llevaron a su socio en Moscú a tomar tan malas decisiones.

Referencias:

www.newyorker.com/news/q-and-a/stephen-kotkin-putin-russia-ukraine-stalin



LA OLIGARQUÍA RUSA EN LA SOCIEDAD ESTADOUNIDENSE

por Natalia Olivencia – Directora de Fundraising de CESCOS

Los “oligarcas rusos” se han convertido en un actor importante en el complejo tablero de ajedrez ideado por Vladimir Putin desde su llegada al poder en el año 2000. La brutal invasión a Ucrania los posiciona en un difícil lugar y ante una creciente debilidad.

Se cumplen poco más de dos semanas desde que las fuerzas militares rusas ingresaron al territorio de Ucrania desencadenando una guerra en Europa que va dejando más de 549 civiles muertos y 2 millones de desplazados. Frente a esta situación no se hizo esperar la respuesta de la comunidad internacional que repudió el ataque injustificado de Vladimir Putin y adoptó una serie de sanciones económicas con el objetivo de presionar al gobierno ruso para que retire sus tropas. Dentro de estas medidas encontramos algunas dirigidas directamente a los actores implicados en la invasión de Ucrania, como el propio presidente o su ministro de Relaciones Exteriores, Serguei Lavrov. Pero los políticos no son los únicos afectados. Los llamados “oligarcas rusos” han sido el otro gran objetivo de estas sanciones. Al convertirse en el centro de atención de los medios internacionales mucha información ha salido a la luz sobre los negocios que tienen en Occidente y las donaciones millonarias que realizan

a diferentes organizaciones, museos y universidades. En este artículo queremos estudiar quiénes son, qué influencia tienen específicamente en Estados Unidos y qué se espera lograr con las sanciones impuestas por Joe Biden.

Se conoce como oligarcas rusos a una elite de empresarios con mucho dinero (billones de dólares), muy cercanos al gobierno y que, como consecuencia, gozan de ciertos privilegios. Surgieron en dos oleadas distintas. El primer grupo apareció en la década de 1990 después de la caída de la Unión Soviética, durante la privatización masiva en el país que les permitió construir grandes fortunas en muy poco tiempo. Con la asunción de Putin en el año 2000 surgió una segunda oleada de oligarcas que en este caso eran personas muy cercanas al presidente, muchos de ellos de su época en la KGB, que se beneficiaron de contratos con el estado ruso. A diferencia de lo que sucedía en los años 90, cuando esta

clase gozaba de poder de decisión en la política, con la llegada de Putin perdieron ese favor. A cambio de los beneficios que reciben por parte del gobierno prometen completa lealtad y apoyo al presidente y sus decisiones.

Esta oligarquía rusa tiene una fuerte presencia en Occidente, muchas veces casi invisible, en tanto realizan importantes donaciones a diferentes organizaciones en el exterior ya sea de forma directa o a través de sus empresas. Con estas contribuciones filantrópicas lo que buscan es mejorar su propia imagen e integrarse social y financieramente en Occidente. Pero, por otro lado, si bien no hay evidencia concreta de que alguna de estas acciones haya estado directamente relacionada con Putin, no hay duda de que se hace con su aprobación. Algunas investigaciones destacan casos donde ellos utilizaron su riqueza para intentar influir en la política de otros países, como lo fue en las elecciones de 2016 en los Estados Unidos, o posicionar más favorablemente a Rusia y a Putin en el resto del mundo.

En Estados Unidos, se publicó una investigación realizada por el grupo “Anti-Corruption Data Collective”, publicada en “The Washington Post”, en la que analizan cuán profundamente ha penetrado el dinero de estos oligarcas rusos en la sociedad civil. Los investigadores descubrieron que un grupo de ellos, varios de los cuales son hoy objeto de sanciones, han donado cientos de millones de dólares a diferentes organizaciones estadounidenses, y algunos incluso llegando a formar parte de las juntas directivas de las mismas. En el estudio se identificaron siete oligarcas rusos que en total han donado más de 372 millones de dólares a más de 200 organizaciones en el país durante los últimos 20 años. La mayoría de los destinatarios han sido instituciones artísticas y culturales como el Museo Guggenheim y el Centro Kennedy, pero también se incluye en el informe la Universidad de Harvard, el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), la Clínica Mayo y la Institución Brookings.



Algunos de los principales nombres que se mencionan en la investigación son Mikhail Fridman y Pyotr Aven, ambos sancionados recientemente por la Unión Europea, y que contribuyeron con más de \$1 millón de dólares a la Federación Judía de Los Ángeles y la compañía de teatro profesional en Nueva York llamada “*National Yiddish Theatre Folksbiene*”. También se encuentra el nombre de Vladimir Potanin, considerado uno de los hombres más ricos de Rusia y que ha donado alrededor de \$6,5 millones de dólares al Centro Kennedy, y es de los principales benefactores del Museo Guggenheim. Y, por último, Viktor Vekselberg, un empresario del sector energético ruso, que ha donado más de \$100,000 dólares distribuidos entre la Fundación Clinton, el Museo de Arte Moderno de Nueva York y el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT).

Ninguno de los oligarcas rusos mencionados respondió a las solicitudes de comentarios realizadas por “The Washington Post”, pero frente a las sanciones impartidas, algunos de ellos comenzaron a distanciarse del gobierno ruso, llegando incluso a pedir un cese del fuego tras la invasión de Ucrania. Este fue el caso de Fridman y Aven que anunciaron públicamente su intención de donar \$10 millones

de dólares para asistir a los judíos ucranianos. Por otro lado, varias de estas instituciones frente a estas acusaciones afirmaron que el dinero que recibieron de estos empresarios ya había sido gastado años atrás. Esto es cierto en el caso de Vekselberg, quien fue suspendido de la junta directiva de MIT en el 2018, luego de ser sancionado por el gobierno estadounidense por realizar “*acciones malignas en el mundo, incluyendo ciberataques, incitar violencia en Ucrania, la ocupación de Crimea y proveer armas al régimen de Al-Assad en Siria*”. Sin embargo, algunas instituciones continuaban recibiendo donaciones incluso después de que Rusia invadiera Ucrania. Potanin, por ejemplo, siguió siendo uno de los principales benefactores del Guggenheim hasta mediados de marzo de 2022, cuando decidió renunciar a su cargo.

Desde la invasión a Ucrania, Joe Biden ha adoptado una serie de medidas destinadas a castigarlos, incluyendo la prohibición de que viajen a Estados Unidos y el congelamiento de sus activos. A su vez, anunció la creación de un nuevo grupo de trabajo dentro del Departamento de Justicia, llamado “*KleptoCapture*”, con el objetivo de garantizar el cumplimiento de estas sanciones. Mediante estas medidas se espera que este selecto grupo de empresarios se vean severamente afectados y eso los motive a presionar a Putin para que detenga los ataques. Sin embargo, es poco probable que Putin modifique su accionar a partir de esas opiniones y deseos.

Artículo completo:

www.washingtonpost.com/business/2022/03/07/russian-oligarchs-donate-american-charities/

Naciones Unidas.
news.un.org/es/story/2022/03/1505402#:~:text=Hasta%20la%20media%20noche%20del%20portavoz%20de%20la%20ONU

United States Department of the Treasury.
home.treasury.gov/news/press-releases/sm0338



En la ciudad de Nueva York conviven alrededor de 200 etnias. Uno de sus símbolos más importantes es la Estatua de la Libertad, ubicada en la isla homónima, que representa valores fundamentales de esta nación. Frente a la estatua se encuentra otro punto de extrema importancia histórica que queda un tanto opacado: Ellis Island.

Ubicada en el río Hudson, la Isla Ellis fue el lugar donde más de 12 millones de inmigrantes pisaron tierra americana por primera vez. Desde 1892 hasta 1954, este islote funcionó como puerta de entrada al país y lugar de inspección de la documentación de aquellos inmigrantes que allí arribaban, huyendo de persecuciones religiosas, inestabilidad política y complicaciones económicas. El tamaño de la isla y las construcciones con las que contaba le permitieron cumplir varias funciones relacionadas, como evaluar el estado de salud de los recién llegados, y así determinar si debían permanecer en cuarentena. Por otra parte, durante la Segunda Guerra Mundial también sirvió como centro de detención para marinos mercantes enemigos y como centro asistencial para refugiados y desplazados.

En la actualidad, las edificaciones de la isla funcionan como museos, contando el importante rol que este punto geográfico

tiene como patrimonio de la población americana. a través de fotos, exhibiciones de reliquias y registros históricos.

Posiblemente el más protagonista, “*The Ellis Island National Museum of Immigration*”, se encarga de contar la historia de la inmigración estadounidense. Por otra parte, “*The Family History Center*” es la sección que permite a los visitantes buscar en los registros de la isla por información de familiares que hayan entrado al país por allí. Para esto, no hace falta visitar Ellis Island, ya que su página web oficial permite a las personas buscar en los registros desde cualquier parte del mundo (de forma gratuita) simplemente ingresando un apellido familiar. De esta manera, se alienta a las personas a investigar y conocer más sobre lo que atravesaron sus antepasados - información que hoy forma parte del patrimonio de cada familia.

Además, en el exterior del edificio central se encuentra el “*Wall of Honor*”, o muro de honor, en el que se encuentran escritos más de 775.000 nombres de individuos y familias que llegaron al país, y que simbolizan el anhelo de comenzar una vida mejor que caracteriza a cualquier inmigrante. Hoy más y más nombres siguen siendo agregados al muro ya que cualquier familia puede requerir que se agregue el propio.

El recorrido completo de todas las atracciones dura aproximadamente tres horas, y es necesario hacer un viaje en ferry desde Battery Park para acceder a la isla. El costo del ticket para el transporte de ida y vuelta en ferry ya incluye la visita al museo y otras atracciones.

Además de ser una actividad fascinante para realizar en familia, la isla Ellis transporta en el tiempo a sus visitantes, para que puedan remontarse 150 años atrás y sentir el espíritu de quienes llegaban llenos de sueños y en busca de nuevas oportunidades, caminando por los mismos pasillos que esos 12 millones de inmigrantes pisaron. Es la historia viva y noble de los Estados Unidos de América.

Es que la isla es probablemente el principal símbolo del sueño Americano. Se estima que 100 millones de americanos son descendientes de todos los inmigrantes que arribaron a través de la isla.

Mostrando lo bueno, lo malo, y las complicaciones que implica ser un inmigrante, la isla Ellis tiene la misión de aportar al patrimonio nacional y a las historias familiares de cada una de las personas que tienen una conexión con ella. Y aún para quienes no mantienen relación, la isla es la perfecta oportunidad para aprender un poco de la historia estadounidense y ponerse en los zapatos de aquellos seres esperanzados que llegaron al país y lo convirtieron en lo que hoy es.



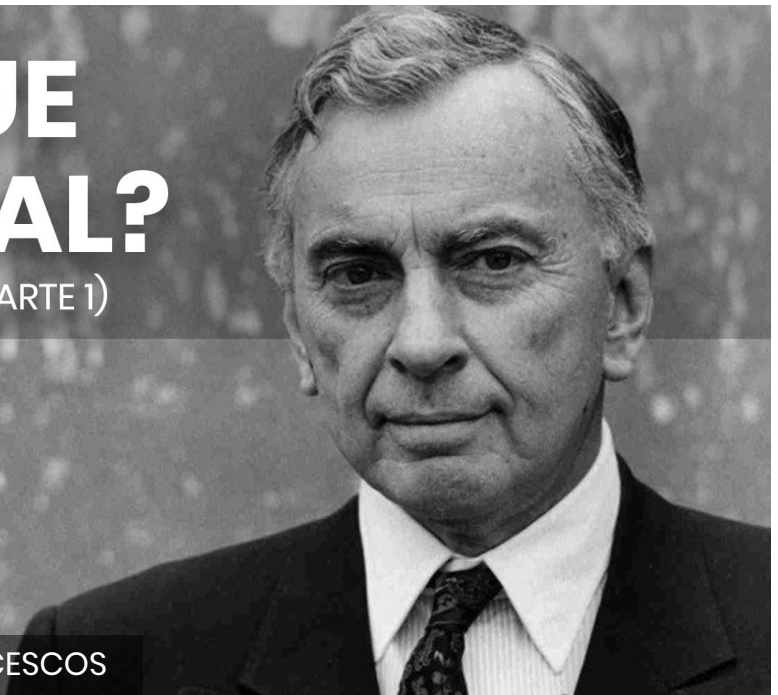
Referencias:

The Editors of Encyclopaedia Britannica. (17 de septiembre de 2020). Statue of Liberty. www.britannica.com/topic/Statue-of-Liberty

The Statue of Liberty – Ellis Island Foundation, Inc. (s.f.). Ellis Island. www.statueofliberty.org/ellis-island/

¿QUIÉN FUE GORE VIDAL?

(PARTE 1)



Por Constanza Outeda - Fellow de CESCOS

Gore Vidal es uno de los principales símbolos contemporáneos del progresismo americano. Su carrera es rica, original y polémica. Desde aquel mítico debate con William Buckley en la convención demócrata de 1968, Vidal se consolidó como el provocador por excelencia de una intelectualidad siempre insatisfecha y desconfiada del significado y real trascendencia de los Estados Unidos.

“Imposible de amar e imposible de ignorar”: así es como el periodista canadiense Robert Fulford (2012) ha descrito a Eugene Luther Vidal, Jr., más conocido públicamente como Gore Vidal, luego de haber adoptado el apellido de soltera de su madre como nombre.

Nacido en West Point, Nueva York, el 3 de octubre de 1925, y fallecido el 31 de julio de 2012 en Los Angeles, California, debido a complicaciones causadas por la neumonía que padecía, Vidal es considerado como uno de los escritores más influyentes de Estados Unidos contemporáneos. El hecho de no haber recibido una educación universitaria nunca fue un impedimento para que pudiese desempeñarse como un crítico político y cultural, experto en historia americana, ensayista, novelista, y dramaturgo, durante sus más de seis décadas de carrera.

Fulford (2012) no ha sido el único en adjetivar a Vidal con dichos como “the No. 1 anti-American American”; sino que también ha sido descrito por muchos periodistas como problemático, irreverente pero sincero, ingenioso, propagandista, y “un agent-provocateur en el pleno sentido de la palabra” (Parini, 2003). La razón de ser tan criticado recae en la necesidad constante de Vidal de expresar su opinión sobre todo lo que estuviese dentro de su rango de conocimiento, generalmente compartiendo visiones controversiales, satíricas y, para su época, demasiado progresistas. Fue especialmente crítico con su propio país y su política exterior (y doméstica). Ello lo llevó a ser despreciado por las masas. Sin embargo, fueron sus inteligentes y penetrantes comentarios los que hacían que no pudiese ser ignorado por los medios.

Lazos familiares

Indudablemente, la familia de Vidal fue uno de los factores más influyentes en su devenir como un actor extremadamente influyente dentro del mundo de la literatura y la política. Irónicamente, Eugene Vidal, su padre, era la personificación de “All-American”: habiéndose desempeñado como mariscal de campo, atleta olímpico, co-fundador de varias aerolíneas, y Director de Comercio Aéreo para la administración de Franklin Roosevelt (Parini, 2003). Su madre, por otra parte, era una socialité y artista de Broadway quién, posteriormente a su divorcio del padre de Vidal, contrajo matrimonio con el financiero Hugh D. Auchincloss (Vitale, 2012). Cuando Auchincloss se divorció de su madre, se volvió a casar con la madre de Jacqueline Kennedy, formando de esa manera una serie de complicados lazos familiares que, en el futuro, significaron importantes contactos políticos para Vidal (Parini, 2003).

Posiblemente haya sido su abuelo materno, el senador demócrata Thomas Pryor Gore, quién tuvo la mayor influencia para que Vidal desarrollara un interés por la política y las novelas. El vínculo entre ambos fue muy fuerte y, debido a la ceguera del senador, Vidal se encargaba de leerle libros a su abuelo y acompañarlo al senado, lo que le permitió observar de primera mano el funcionamiento de la política estadounidense (Fulford, 2012).

Sus comienzos como novelista

Posteriormente a su graduación del prestigioso colegio Phillips Exeter Academy en 1943, Vidal se enlistó en el servicio militar estadounidense y sirvió en la Segunda Guerra Mundial como oficial en el Cuerpo de Transporte del ejército durante aproximadamente dos años, hasta que lo tuvieron que retirar debido a complicaciones de salud (Parini, 2003). En este tiempo empezó a escribir su primera novela, “Williwaw”, narrando sus experiencias en la guerra y dando su interpretación sobre las obras de Stephen Crane y Hemingway que, una vez publicada, recibió excelen-



tes críticas y lo colocó en el mapa del mundo de la literatura (Ídem).

A partir de allí, sus años de posguerra los pasó viviendo en varios países a lo largo de Europa, Centroamérica, el norte de África y los Estados Unidos, habiendo publicado ocho novelas solamente entre los años 1946 y 1954. Sin embargo, algunas de sus obras no fueron tan bien recibidas por el público. “*La ciudad y el pilar de sal*” (The City and the Pillar, publicada en 1948), en particular, marcó su carrera como escritor. Esta ficción habla sobre la vida de un joven que, en el proceso de encontrarse a sí mismo, descubre sus preferencias sexuales. Para muchos críticos, la obra fue una forma de glorificar la homosexualidad, algo que, en aquella época de la sociedad norteamericana, estaba mal visto (Mambrol, 2018). Esto se vio profundizado por el retrato de los protagonistas como dos jóvenes típicamente americanos que resultaron tener preferencias sexuales diferentes a la norma del momento, normalizando la situación como ningún escritor había hecho antes.

Siendo que Vidal siempre expresó ser un libertario en este sentido –y que hacía públicas sus creencias de que toda la sociedad es verdaderamente bisexual–, las personas comenzaron a creer que el personaje principal de “*La ciudad y el pilar*



de *sal* era la representación de él mismo (Mambrol, 2018). Esto no solo hizo que The New York Times lo eliminara de su lista de escritores aprobados, y consecuentemente tuviese muy poco éxito en sus siguientes novelas, sino que afectó sus posibilidades de participar en la política (Ídem).

Cambio de perspectiva

Debido a las malas críticas de sus siguientes trabajos, Vidal decidió trasladarse a distintos medios: comenzó a escribir guiones para obras de teatro y programas de televisión; participó como invitado en talk-shows; y se adentró en el mundo del cine. De las docenas de trabajos que realizó en estos ámbitos, tal vez sus participaciones más famosas fueron como escritor del guión de las películas Ben Hur (1959), Calígula (1979), Visit to a Small Planet (1960), y la obra The Best Man (1960) (sobre una dramática batalla de campañas políticas entre dos candidatos) (Crowther, 1964). La forma que Vidal tenía de presentarse ante el

público -controversial pero carismático, y con una forma atrevida pero divertida de plantear sus ideas, sobre todo en las entrevistas de programas televisivos-, lo terminaron de convertir en una celebridad (Vitale, 2012).

Como mencionamos, la cercanía entre Gore Vidal y su abuelo, Thomas Gore, influyó mucho las decisiones que el intelectual tomó a lo largo de la vida. Su determinación por entrar en la política se basó en el conocimiento que tenía sobre las internas del senado estadounidense y, sobre todo, en su deseo de modificar los aspectos con los que no estaba conforme (Lahood, 1990). En 1960 finalmente se postula para el congreso como demócrata-liberal y termina recibiendo más votos en su distrito que su rival del mismo partido: John F. Kennedy. Aún así no ganó, ya que su distrito neoyorquino (el número 29) era altamente republicano, y Vidal estaba apoyando ideas extremadamente controversiales. Algunas de estas fueron la reducción del presupuesto del Pentá-

gono, el aumento del presupuesto a la educación y el reconocimiento de la China comunista (Parini, 2003). En 1982 vuelve a intentar adentrarse en la política, esta vez en las primarias demócratas para el estado de California. Queda en segundo lugar, demostrando que, a pesar de sus controvertidas opiniones, Vidal era sorprendentemente popular. Sin embargo, según él la razón por la cual no ganó ninguna de las dos veces fue su orientación sexual (Mambrol, 2018). Seguramente esto fue un factor que influyó en las elecciones pero es posible que lo realmente decisivo hayan sido sus opiniones políticas liberales en un ambiente aún extremadamente conservador.

Vuelta a los inicios

Luego de estos intentos fallidos, decide volver a su pasión inicial: la escritura. Esta vez, no obstante, se centrará más en hacer novelas y ensayos dando su visión sobre la historia y política americana (Lahood, 1990). En estas obras, su prosa se distingue por ser extremadamente honesta, fácil de entender, e inclusive graciosa en ciertos puntos. Empero, lo que más valoran sus lectores es la autoridad con la que escribe, pareciendo llevar la razón absoluta sobre el tema en cuestión (Parini, 2003). El reconocido crítico literario estadounidense Harold Bloom interpreta la fase de Vidal como escritor novelista histórico como la etapa en la que más luce su talento, y en la que más destaca la madurez de su prosa (Ídem).

Las publicaciones que más se han destacado en este género han sido *Lincoln* (1984), *The Golden Age* (2000), *Washington D.C.* (1967), y *Burr* (1973). En todas ellas se puede apreciar la interpretación de Vidal sobre la política y el gobierno de su país, debido al alto grado de subjetividad que se veía involucrado.

En el primero de ellos, *Lincoln*, Vidal da su visión sobre el dieciseisavo presidente de los Estados Unidos, presentándolo con la grandeza que lo caracterizaba pero de una forma más fría, calculadora

e inteligente, distanciándolo de la visión que las masas tenían de “*honest Abe*” (Parten, 2021). *The Golden Age*, por otra parte, es una mezcla entre ficción y realidad, en la que Vidal cuenta cómo el renacimiento americano es destruido por la Guerra Fría, y cómo la presidencia de Truman acaba con la era dorada del país (Mambrol, 2018). *Washington D.C.* es una novela basada en los dramas políticos y morales del gobierno, en la que se discuten las diferentes visiones que tienen los representantes para transformar al país, y las formas que tienen de llevarlo a cabo (Ídem). Por último, en *Burr* le cuenta al lector sobre la vida de Aaron Burr, uno de los padres fundadores de Estados Unidos y su relación con los demás, todo desde una visión crítica que intenta desmitificar algunas creencias populares sobre los míticos “*Founding Fathers*” (Lahood, 1990).

Es durante este tiempo que Vidal empieza a posicionarse como uno de los ensayistas más importantes del país debido, justamente, a sus largas cavilaciones sobre la nación y el gobierno (Parini, 2003). Si bien había estado escribiendo ensayos sobre diversos tópicos desde la década de los 50', no es hasta 1960, cuando se convierte en el escritor principal de *The New York Review of Books*, que su fama se dispara en este ambiente también. Su prosa se distinguía de las otras debido a la forma cortante en la que se expresaba -como si de una reprimenda se tratase-, y a la gama de tonos que utilizaba -yendo de lo formal a lo coloquial varias veces, y viceversa- (Ídem).

Sin lugar a dudas, su trabajo más importante como ensayista fue “*Estados Unidos: ensayos, 1952-1992*” (1993), que lo hace ganar el Premio Nacional del Libro (Parini, 2003). Este es un conjunto de ensayos que supera las mil páginas y en los cuales habla sobre la homosexualidad, la historia política estadounidense, la cultura mundial y sobre algunas de las figuras más importantes de su país (Lewis, 1993). En ellos, Vidal no solo se presentaba como un observador intransigente e inteligente sino que, debido a que escribía sobre so-

bre personas a las cuales él había conocido, su obra tenía un aire de autoridad e intimidad que solo él, debido a sus vivencias, podía alcanzar (Parini, 2003).

Para Vidal, las novelas y la escritura en general le significaron una plataforma para transmitir opiniones y mensajes políticos; así como también le ocurrió a varios de sus novelistas contemporáneos (Vitale, 2012). Probablemente fue una época en la que la literatura contaba con una relevancia mayor que en la actualidad.

En la segunda y última parte mencionaremos otras influyentes publicaciones como *"Inventing a Nation"* (2003), remarcaremos la aparición en documentales (como *"The United States of Amnesia"* y el formidable *"Best of Enemies"*) y haremos una breve reflexión sobre el legado de Gore Vidal.



¿HAY LUZ AL FINAL DEL TÚNEL PARA LA ADMINISTRACIÓN BIDEN?

Por Agustín Pizzichilo – Fellow de CESCOS



La administración Biden refleja bajos índices de aprobación. Sin embargo ha aparecido dos factores que pueden modificar al menos parcialmente la catástrofe electoral que se avecina para las elecciones de medio de término de noviembre próximo: la invasión rusa a Ucrania y el rediseño de los distritos electorales que se realizan cada 10 años.

El 2022 es un año clave para la política en los Estados Unidos ya que se vivirán las elecciones de medio término. Estas elecciones son claves para determinar el futuro de la administración Biden. Una administración que hasta hace pocos días sufría de una impopularidad muy grande y de una aprobación muy baja. El poll de desempeño que realiza la página *fivethirtyeight.com* refleja que el día antes de que comience la guerra entre Rusia y Ucrania su aprobación era de apenas el 40,9% mientras que su desaprobación alcanzaba casi sus máximos, llegando a 53,3%.

Semejantes indicadores en marzo, en un año de midterms, podría ya sentenciar que en el partido demócrata se encamina a sufrir una derrota muy amplia, perdiendo así ambas cámaras y dejando a Biden o a su Vicepresidenta, Kamala Harris, al borde de un posible Impeachment. Pero hay que destacar dos puntos impor-

tantes que pueden potenciar un cambio en el resultado de este próximo proceso electoral. El primero es la explosión de la guerra en Ucrania tras la invasión rusa. El segundo es lo bien que se ve el famoso y tan criticado proceso de redistricting o gerrymandering, en donde se redibujan en todos los estados los distritos, para el partido demócrata.

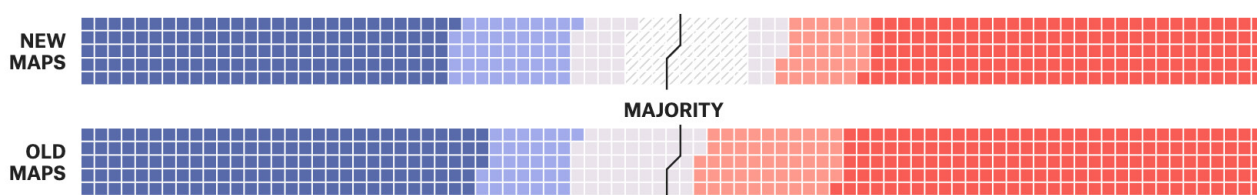
Hace tiempo que se aprecia en la sociedad americana una grieta entre demócratas y republicanos y ello, año tras año, se va haciendo más extensa. Entonces en una sociedad tan dividida no es difícil encontrar estos números de aprobación y desaprobación para con el presidente. Es sabido que esta situación también les da una base mínima de aprobación y una máxima de desaprobación que no se modificará, excepto que, como ha estado pasando con Biden, su actuación como presidente sea vista de muy mala manera por los ciudadanos americanos.

La campaña de Biden se basaba en “curar” el país y unirlo. Esto no ha sucedido y se comprueba mirando sus números de aprobación y desaprobación.

La administración Biden se encaminaba al abismo, con problemas en la cadena de suministros, problemas con la inflación, problemas con el COVID, sumado a la falta de mano de obra en parte como consecuencia de las ayudas del gobierno federal y estadual. Hacia el 25 de febrero pasado se veía un Biden derrotado, que no podía lograr conectar ni con propios ni con extraños. Paso seguido, Rusia invadió y apareció el enemigo en común, el factor unificador alrededor de lo que representan los Estados Unidos. Las posteriores decisiones de Biden, tomadas en conjunto con los principales países de la Unión Europea, y su discurso sobre el “Estado de la Unión” (State of the Union), han contribuido a motivar en la sociedad civil americana un acercamiento entre las partes, para alinearse frente al enemigo común. Hoy a 21 días de comenzada la guerra, la aprobación del presidente subió a 42,6% y su desaprobación cayó al 51,4%. Esto es relevante en tanto, si Biden lograra consolidar cierta estabilidad en los niveles de aprobación, podría mejorar su situación y llegar a tener unas Midterms diferentes a lo que se esperaba en febrero.

El segundo punto que habíamos planteado giraba en torno al proceso de “redistricting”. Aunque todavía no ha terminado, es posible comenzar a sacar algunas conclusiones al respecto. Es importante remarcar que este proceso estuvo por ser sancionado en distintas ocasiones pero siempre fue bloqueado por el partido republicano. Los investigadores sostienen que históricamente el mapa de la cámara baja tiene un sesgo hacia los republicanos y que éstos han sabido mantenerlo utilizando para ello el mencionado mecanismo de redibujar las líneas de los distritos. Esto se realiza cada 10 años, una vez que se completa el censo en el país. Este año nos encontramos con un escenario diferente: con los cambios que hemos visto hasta el momento se puede decir que ese mapa, que tenía un sesgo hacia el partido republicano, con el nuevo mapa no lo tendría tanto. Aún el mapa no está terminado y hay varios parlamentos estaduales que todavía están definiendo y votando. Hasta el día de hoy tenemos 46 estados de los 50 que ya han completado sus nuevos mapas.

Esto es lo que podemos presentar a mediados de marzo de 2022:



There are **181 Democratic-leaning seats**, **177 Republican-leaning seats** and **33 highly competitive seats** in the new maps so far.

Change from old maps: **+11 Democratic-leaning seats**, **-6 Republican-leaning seats**, **-6 highly competitive seats**.

Hasta este momento con el nuevo mapa se crearon 11 nuevos puestos que tienen un sesgo para el partido demócrata mientras que, por su parte, el partido republicano ha perdido 6 de estos puestos o asientos. Todavía faltan varios estados importantes tales como Florida, Georgia y Wisconsin. Estos 3 estados mencionados tienen una profunda división y esos mapas nos darían una imagen más clara de lo que esperar en estas Midterms.

A través de este mapa reparamos que si Biden lograra aumentar su aprobación en los próximos meses que faltan para las elecciones, podríamos tener unas elecciones de medio término un poco más apretadas y con bastantes menos pérdidas de lo esperado para el partido de gobierno.



#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

¿Te gustaría recibir el Newsletter en tu correo electrónico?

¡SUSCRIBITE ACÁ!

Somos consciente de la cantidad de spam que se recibe a diario, por eso, realizamos un resumen de las principales noticias para que no te pierdas nada de lo que pasa en los Estados Unidos

Toca los nombres para acceder a sus redes*

EDITORES

Pedro Isern (Director Ejecutivo)

Agustín Pizzichillo (Fellow)

COORDINACIÓN

Angelo Bardini (Director de Comunicación)

Natalia Olivencia (Directora de Fundraising)

Manuel Collado (Community Manager)

Lucía Salvini (Fellow)

DISEÑO

Rodrigo Iberra (Diseñador Gráfico)

AUTORES

Natalia Olivencia (Directora de Fundraising)

Constanza Outeda (Fellow)

Agustin Pizzichilo (Fellow)



CESCOS

Center for the Study of
Contemporary Open Societies

Clic para acceder a las redes de CESCOS*

 PÁGINA WEB

 YOUTUBE

 TWITTER

 INSTAGRAM

 FACEBOOK

 LINKEDIN

 TIKTOK